



Un libro que crece en silencio

Hay libros que provocan revuelo al momento de su lanzamiento y poco tiempo después son olvidados. Por el contrario, otros van ganando silenciosamente al lector, en una complicidad que se mantiene y acrecienta. El cumpleaños del señor Balande (Editorial Universitaria, 1991) de Adolfo Couve, es uno de los casos insólitos en la literatura chilena de los últimos años. Se trata de un texto brevísimo, de apenas tres capítulos, uno de los cuales tiene una extensión de página y media. Todo esto en un formato que utiliza una tipografía de no más de veinte líneas por hoja. De hecho el prólogo escrito por Adriana Valdés, ocupa casi la mitad del libro.

Más sorprendente es que Couve pretenda insertar su historia en la lógica del género novelesco. "Es una falacia bien socorrida creer que recurrir a la familia para un evento conmemorativo significa apoyo mutuo, postergación de nuestra condición solitaria y conflictiva". El autor abre su relato en torno a la fiesta celebrada en el departamento de Oscar Balande, quien cumple 57 años. En un inmueble ubicado encima del parque Forestal, Couve reúne a sus personajes y los describe con certeras pinceladas.

En el primer capítulo, el dibujo del mobiliario va configurando una extraña atmósfera. "Las cubrecamas estiradas, los visillos corridos, la luz del sol como un manchón sobre la alfombra, el espejo del ropero duplicando a nadie". La familia del señor Balande pertenece a una burguesía que se remite a un antiguo esplendor. Pero los tiempos presentes transcurren bajo la luz mortecina de la mediocridad. Entonces adquiere sentido la revelación del capítulo dos. A metros de la plaza Yungay, Balande baja las



cortinas metálicas de su negocio situado en un barrio popular.

La ironía sutil entra en escena en el capítulo de cierre, cuando escuchamos las conversaciones y diálogos de los personajes. Los invitados parlotean y hablan de pinturas sin valor artístico, de viajes al extranjero y travesías por el Támesis. En medio del bullicio, Julia, la esposa del señor Balande, se rinde a ensañaciones que le recuerdan una pasión oculta. "Pensó para sus adentros que aún le faltaban pautas para su mapa secreto". Hay risas, brindis y hasta chistes. Debajo de todo, una sospecha: "El amor tal vez, no sea más que un encargo del recuerdo".

El lector de Couve es muy afortunado, porque puede entregarse al goce de una escritura plena de hallazgos inesperados. El estilo descriptivo avanza con gran morosidad y elegancia. Observamos seres, objetos y lugares. La sintaxis es absolutamente clásica, con el sujeto y predicado en su sitio. Sin embargo, la poesía que se desprende del texto no es moneda corriente. Couve nos demuestra que con la literatura se pueden crear mundos, no por insabiles, menos fascinantes.

Autuine Doinel

RCE 9035

p. 39

16-IX-1994

Mercurio

Volperrato

Un libro que crece en silencio [artículo] Antoine Doinel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Doinel, Antoine

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro que crece en silencio [artículo] Antoine Doinel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile